

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

## **Estrategias de organización barrial en la periferia de la ciudad. Mendoza 1969 - 1973.**

Baraldo, Natalia.

Cita:

Baraldo, Natalia (2005). *Estrategias de organización barrial en la periferia de la ciudad. Mendoza 1969 - 1973. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/669>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

**Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005**

## **Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

**Título:** *Estrategias de organización barrial en la periferia de la ciudad. Mendoza 1969 – 1973.*

**Mesa Temática: Nº 70:** *“Historia sociocultural de la democracia política en Argentina, siglos XIX y XX”*

**Coordinadores:** Gardenia Vidal y Pablo Vagliente

**Pertenencia institucional:** Universidad Nacional de Cuyo.

**Autor:** Baraldo, Natalia, docente nivel medio, estudiante del Profesorado de Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo

**Dirección:** O. P. de Tomba Sur 1280, Bº Trapiche Oeste, Godoy Cruz, Mendoza. CP: 5501. Tel (0261) 4 220408. E-mail: [nataliademza@yahoo.com.ar](mailto:nataliademza@yahoo.com.ar)

Nos interesa comprender cómo se configuró en los años '70 *el barrio* como escenario de organización colectiva. Por ello, en este trabajo se analizan algunos *conflictos urbanos* que se desarrollaron en el Gran Mendoza durante el período 1969 – 1973, identificando las estrategias de organización que se dieron los pobladores de asentamientos y barrios populares y cómo ellas contribuyeron a redefinir las orientaciones dominantes, imprimiendo nuevos sentidos a la ciudad y los espacios públicos. Nos detendremos en una experiencia que nace luego del aluvión del 4 de enero de 1970.

### **I. Las dos caras de la ciudad.**

*“... los pobres descubrieron los cerros. La gente se empezó a instalar ahí porque no jodía a nadie... tenía problemas de servicios. Y después los ricos descubrieron que eran lindos, (...) El San Martín era un basural y el Flores era puro cerro!. Y bueno, (...) de Boulogne Sur Mer para allá no jodían a nadie y ahí se instalaba la gente”*

Asistente social que participó  
en los planes de erradicación de la época.

El crecimiento de “rancheríos” y viviendas precarias en terrenos fiscales fue acrecentándose durante toda la década del '60. Simultáneamente lo hizo la inversión estatal en infraestructura al servicio de las nuevas necesidades de acumulación y en obras de *modernización* y *embellecimiento* de ciertos sectores y símbolos en los núcleos del Gran Mendoza. Todos los gobiernos - civiles y militares- que se sucedieron entre 1955 y principios de 1973, orientaron la inversión pública hacia la construcción de nueva infraestructura urbana (camino, puentes, autopistas interprovinciales) destinada a conectar las nuevas zonas de

localización industrial. El proyecto modernizador del desarrollismo se completó además con la construcción de la ciudad universitaria, obras de ampliación de la destilería, construcción de diques y la definición de zonas industriales donde se radicó la dinámica industria petroquímica. Se continuó con las obras de calles y accesos a la capital, coronado por la edificación y *embellecimiento* del parque cívico – sede de la casa de gobierno – con “hermosos espejos de agua” y obras en plazas céntricas.

Las acciones y estrategias que el estado pone en marcha para organizar el territorio y el consumo colectivo en función de un determinado modelo de desarrollo se expresa en una **política urbana**. El modelo desarrollista, imperante a partir de 1958, fue un modo histórico de organizar el capitalismo, dándose estrategias específicas para acumular el capital y reproducirlo. El estado como principal agente urbano, desempeñó un rol crucial para adecuar el territorio a las nuevas necesidades de acumulación. El cuestionamiento a las orientaciones de la política urbana comenzaría a hacerse oír desde la Cooperativa Integral del Barrio General San Martín:

*“Se ha hecho un puente artificial en barrio Cívico, frente a la Casa de Gobierno, pero no hay dinero para financiar viviendas!”<sup>1</sup>.*

Ante la falta de respuesta a las necesidades de vivienda y urbanización por parte de la organización barrial existente, un núcleo de pobladores junto al sacerdote J. M. Llorens habían formado en 1959, la Cooperativa Integral del B° Gral. San Martín, tomando como referencia inicial la experiencia de los “sintecho” de Chile<sup>2</sup>.

El problema de los asentamientos empezó a ocupar la agenda gubernamental cuando la exigencia de continuar *modernizando* la ciudad se encontró con la evidencia de 15.000 personas residiendo en “villas inestables” de la provincia<sup>3</sup>. Desde finales de los ´60 y hasta mediados de la década siguiente, la política de vivienda, y por tanto la acción del Instituto Provincial de la Vivienda (I.P.V.), estuvo focalizada en esta problemática, combinando la erradicación con la

---

<sup>1</sup> LLORENS, J.M. S.J. Opción fuera de la ley. Mendoza, Estudio ALFA, 1983. pág. 142.

<sup>2</sup> Esta referencia que se conoce en la zona por un poblador de origen chileno. El planteo de este último fue claro: “*En Chile la gente invade tierra y no tiene miedo; trazaron calles, se repartieron lotes, se rechazó a los carabineros*”. “*Yo no quiero una casa de latas...*”. *Ibíd.*, pág. 26.

<sup>3</sup> Reestructurarán I.P.V. en *Diario Mendoza*, Mendoza, 28 de julio de 1973, pág. 4. También ver Marginados. Los vericuetos de la violencia, CLAVES, Mendoza, N° 25, jun. 1971, págs. 38- 39.

construcción de viviendas a través del sistema de ayuda mutua<sup>4</sup>, cuya característica central fue la utilización de la fuerza de trabajo no remunerada de los mismos adjudicatarios<sup>5</sup>.

En 1968, la administración provincial firmaba el convenio con el gobierno nacional para poner en marcha el “Plan de Erradicación de Villas de Emergencia de la Provincia” (en adelante P.E.V.E.P.)<sup>6</sup>. El conflicto que desencadenó su firma, fue la reacción a los múltiples desalojos que habían sufrido los pobladores de los barrios Flores, Las Rosas y Olivares, ocupantes los terrenos donde se construían las nuevas unidades académicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

La Política urbana desarrollista tuvo entonces dos prioridades fundamentales: la primera, al servicio directo de las nuevas necesidades de producción. La segunda, orientada al tratamiento del problema de las “villas de emergencia” a través de una actuación agresiva hacia los asentamientos precarios, que por momentos pondrían en entredicho hasta la propia concepción desarrollista, expresada en el *desarrollo de la comunidad*, paradigma de intervención pública que oficializa la *Revolución Argentina*. Esta política reforzó una estructura urbana desigual para unos y otros habitantes de la ciudad. La *dialéctica centro – periferia* al interior del Gran Mendoza<sup>7</sup>, se manifestó fundamentalmente en la línea divisoria que representó la calle Boulogne Sur Mer. Al oeste de misma, se ubicó mayoritariamente aquella fracción de los desposeídos que no contaba con un empleo estable que les permitiera acceder al mercado privado de vivienda

## **I.I La topadora como herramienta de *cambio social***

Desde fines de los '50s, la respuesta del estado se caracterizó por instrumentar el desalojo violento y el derrumbe de viviendas como único medio

---

<sup>4</sup> VELARDE, Norma C. y MONTERO, Luis, *Calidad en la vivienda social*. Mendoza, Inédito, Maestría en Calidad y Gestión de empresas. Facultad de Ingeniería. U.N.C., 2002, pág. 3.

<sup>5</sup> La participación de los pobladores en todas las etapas de construcción del barrio, se redujo a ofrecer su fuerza física, con lo que se obtuvo un significativo abaratamiento de los costos de producción de las viviendas. En este aspecto, la ayuda mutua constituyó un sistema de sobreexplotación obrera.

<sup>6</sup> Fundación Ecuménica de Cuyo y Universidad Nacional de Cuyo. *Programa de vivienda B° Flores Oeste.*, Mendoza, inédito, 1991. .pág. 10.

<sup>7</sup> En la medida en que el desarrollo urbano en el capitalismo está orientado por la lógica de acumulación de ganancias, la ciudad y la vivienda se transforman en mercancías. La apropiación privada del suelo (mecanismo de la renta urbana) define una estructura urbana desigual con zonas equipadas según las clases y grupos sociales que tienen desigual participación y acceso al

para “quitar de la vista” las villas. Como afirmaba J.M. Llorens, la topadora “... *era el 'arma' preferida para arreglar los 'problemas sociales' de los sintecho*”<sup>8</sup>. Con ello se avanzaba en los planes de *cambio social*, sin garantizar ninguna solución habitacional a los pobladores desalojados quienes por tanto, reconstruían sus viviendas en asentamientos cercanos.

Fue en los asentamientos ubicados en los terrenos de la U.N.C donde se ejecutaron primero las medidas de desalojo y luego el PE.V.E.P.. Sin embargo, en esta etapa la acción de los pobladores tuvo un marcado carácter espontáneo y defensivo: los vecinos reaccionaron frente a los desalojos pero no avanzaron en otro tipo de exigencias, tales como planes de construcción de viviendas con criterios adaptados a su condición laboral<sup>9</sup>, ni la radicación en los terrenos que se ocupaba, tendencia que comenzaría a modificarse a partir de 1969. A partir de ese año, los vecinos empiezan a organizarse para mejorar sus condiciones de vida en el asentamiento, articulando esfuerzos con estudiantes y haciendo pública la denuncia de sus condiciones de existencia. La organización fue también promovida por algunas de las asistentes sociales designadas en los planes de erradicación, quienes fueron replanteando su práctica.

El caso del barrio San Martín representa otra modalidad de acción vecinal. Su organización cooperativa tuvo como signo distintivo la institucionalización de la organización comunitaria como arma para enfrentar los desalojos, produciendo nuevas relaciones con lo legal al plantear propuestas construidas por los pobladores en función de sus intereses. La Cooperativa Integral se convirtió así en un modelo de acción colectiva y organización de los vecinos frente a la amenaza del desalojo. Al constituirse en propietarios de sus terrenos y simultáneamente proponer planes propios de urbanización, el gobierno se vio obligado a cambiar de modalidad de respuesta al problema, forjando con ello cambios en la orientación de la política urbana vigente: en primer lugar y como se anticipaba, se lanzaron planes erradicación acompañados de programas de construcción de viviendas por el sistema de ayuda mutua. Por otro lado, en la

---

espacio urbano.. De este mecanismo es propia una dialéctica centro – periferia al interior mismo de la ciudad: Centro equipado, periferias subequipadas.

<sup>8</sup> LLORENS, J. M. op. cit. pág. 48.

<sup>9</sup> Uno de los requisitos que excluía a la mayoría dado los altos porcentajes de desocupación y subocupación, era el de afiliación las cajas provisionales.

zona aledaña al barrio San Martín, dichos programas fueron implementados siguiendo el proyecto de urbanización elaborado por la Cooperativa Integral.

En estos procesos fue central el compromiso de actores sociales como los sacerdotes alineados en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (M.S.T.M), estudiantes universitarios, sectores profesionales y asistentes sociales, quienes definieron el mapa de aliados de los vecinos desde mediados de los '60. Desde un compromiso devenido rápidamente en opción política, esos actores dinamizaron las prácticas comunitarias y posibilitaron la organización de los vecinos en torno a los propios intereses. El rasgo común de las formas de acción aquí comentadas fue su orientación casi exclusiva hacia la autorresolución de las necesidades. Además de escasas, las acciones de carácter reivindicativo no asumieron formas de ocupación masiva de la ciudad. No obstante, fue en su periferia donde las iniciativas de organización barrial conformaron un polo de oposición a las orientaciones de la política urbana dominante, configurando la conflictividad urbana<sup>10</sup> central del período hasta aquí desarrollado.

## **II. Acción directa y la movilización. La estrategia de organización de los pobladores en los años '70s.**

### **II.1. Barrio Virgen del Valle: “Aluvión y después”**

El Barrio Nuestra Señora del Valle está ubicado en la zona de Villa del Parque del distrito Presidente Sarmiento, en el Departamento de Godoy Cruz. Se compone de 116 viviendas, construidas con blocks. Limita al norte con el canal Frías, al sur con calle Talcahuano y el Hospital Lencinas, al este con el Barrio de Monobloks y el Corredor del Oeste, y al oeste con el Boulevard Juncal.

*“¿A partir de cuándo surge el barrio?. Surge un 4 de enero de 1970, después de un aluvión, donde toda una villa, un asentamiento al margen del canal Frías - que en ese entonces no estaba canalizado - arrasa con toda esa gente; y queda en la calle toda esa*

---

<sup>10</sup> Entendemos por *conflicto urbano*, no todo conflicto social que se produce en la ciudad, sino “aquellos que hacen referencia a la organización de la producción y del consumo en el territorio (conflictos en torno al uso del suelo, accesibilidad al equipamiento) y a las reglas e instituciones que regulan la acción de estos mecanismos...”, tales como el estado y los organismos de gestión local. Los conflictos urbanos no son más que “...la expresión y las respuestas que da una colectividad a las contradicciones generadas por el propio desarrollo urbano”. BORJA, Jordi. Movimientos Sociales Urbanos. Bs. As., Ediciones Siap – Planteos, 1975. pág 41

*gente, queda sin nada, todas las pertenencias se las lleva el agua. A partir de ese momento - el cura que en ese momento era cura de la Capilla Virgen del Valle (...) cobija a todos en la iglesia como puede y trata de darles una organización. Ahí empieza una mini organización. Pero el barrio Virgen del Valle está compuesto por otra villa, que es un asentamiento que estaba en Confín Desagüe, que estaba en un límite entre Godoy Cruz y Guaymallén, que también los arrasó el agua porque estaban cerca, al lado del zanjón...”<sup>11</sup>*

Como indica el testimonio de uno de los vecinos, el nacimiento del barrio está asociado a una experiencia de organización a partir de una tragedia: el aluvión de 1970<sup>12</sup>. Sus graves consecuencias agudizaron las contradicciones sociales y específicamente urbanas, haciendo visible las desigualdades sociales en la ciudad, suscitando una polémica pública que cuestionó al bloque dominante<sup>13</sup>.

Inmediatamente sucedida la catástrofe, llegaron a la Capilla jóvenes de barrios cercanos y asistentes sociales enviadas por organismos oficiales. Las primeras tareas consistieron en brindar auxilio inmediato a los damnificados, organizando la recepción y distribución de los alimentos y abrigos donados. En el caso de los voluntarios, se trataba de estudiantes universitarios o profesionales jóvenes que llegaron solidarizándose con lo ocurrido. En la capilla “Nuestra Señora del Valle”, los sacerdotes – algunos de ellos miembros del M.S.T.M.<sup>14</sup> – promovieron la organización de la que fue la primera instancia de organización y representación de los pobladores, la “comisión de aluvionados”. Ésta realizó gestiones ante las autoridades municipales en demanda de un terreno donde asentarse, proponiendo el predio donde actualmente se ubica el barrio, que en aquel

---

<sup>11</sup> Entrevista a Santiago, vecino de Virgen del Valle.

<sup>12</sup> En los relatos sobre la vida en la zona antes del aluvión, no aparece ninguna evidencia de organización comunitaria. Las familias fueron poblando paulatinamente la zona y dando respuesta en forma individual – o en todo caso apelando a la solidaridad de algún familiar o conocido – a las necesidades asociadas a la vivienda. Hacia 1970, entre 60 y 80 familias residían en viviendas precarias en la margen y el lecho del zanjón Frías.

<sup>13</sup> Apenas ocurrido el desastre, las causas que el gobierno presidido por el Gral. Blanco atribuyó a la ruptura del dique, evadían cualquier responsabilidad de la esfera estatal: “*El dique se derrumbó por una innegable crecida*”, expresaba un vocero oficial (DIARIO MENDOZA, 6/01/70, pág. 1). Los vecinos y el cura párroco de la zona señalaron en cambio que el dique explotó al encontrarse tapadas las vías de desagote por falta de limpieza, lo que luego sería ratificado.

<sup>14</sup> Hacia 1970 vivían en la casa del párroco tres sacerdotes miembros del *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*.

momento se encontraba despoblado. Sin embargo, el gobierno se negaba a cederlos.

### **II.1.1 Por el derecho de vivir donde se quiere.**

A cinco días del desastre, las autoridades aún no daban respuestas concretas sobre el terreno. Se decidió entonces pasar a la acción directa. Al respecto, relata uno de los jóvenes colaboradores: *“Y dijimos bueno, ‘la forma es tomarlo, lotear y asentarnos. Y después vamos a ver cómo construimos las viviendas’; o sea, ‘cómo discutimos con el gobierno el tema de la construcción de las viviendas’”*. La noche del 7 de enero, las familias damnificadas<sup>15</sup> y quienes los apoyaban ocuparon los terrenos ubicados frente al Hospital Lencinas, demarcando lotes. Horas después acudía la policía montada, desalojando violentamente a los pobladores. Al día siguiente, el titular del ejecutivo nacional, Gral. J. C. Onganía recorrería las zonas afectadas, comenzando por el Dique Frías. En conocimiento de esto, los damnificados reunidos en la parroquia prepararon carteles, disponiéndose a esperar al presidente y hacerle conocer el reclamo.

*“Cinco días sin techo, hasta cuándo”; “Casas sí, promesas no”; “Casas y diques no promesas”, “Queremos viviendas dignas”, “Promesas no, terrenos sí”,* decían los carteles que levantaban los vecinos, la muchedumbre *“... más numerosa que se reunió en toda la trayectoria de la gira”*<sup>16</sup>. El auto presidencial pasó a gran velocidad sin detenerse. Al pasar nuevamente frente a la capilla en dirección al centro del departamento, disminuyó la velocidad: *“Entonces pareció como si se hubiera querido parar, pero fue porque un perro se había atravesado en el camino. El perro se salió, siguió la comitiva y se fueron”,* expresa un vecino. Otro recuerda que la gente comenzó a apedrear e insultar al Presidente. Inmediatamente después, el cura párroco, tomando los altavoces de la iglesia,

---

<sup>15</sup> Los entrevistados afirmaron que fueron entre 60 y 70 familias las que quedaron sin techo luego del aluvión. La toma fue realizada tanto por aquellas que se refugiaban en la parroquia como por las que se refugiaron en casa de familiares cercanos. Muchos de estos últimos, también participaron activamente en la ocupación de los terrenos.

<sup>16</sup> Onganía visitó la zona del desastre y Se evaluaron las pérdidas en 9.411.000.000: en diario MENDOZA, Mendoza, 9 de enero de 1970, págs. 1 y 3 respectivamente. Dentro de “Se evaluaron...”, hay una referencia especial a la visita de Onganía y la manifestación de vecinos de Villa del Parque, titulada: “Cruzando Villa del Parque, manifestación y carteles”.

instó a la población reunida a trasladarse en manifestación a casa de gobierno, donde intentaron sin conseguirlo entrevistarse con el mandatario<sup>17</sup>.

La comisión acompañada por el sacerdote se entrevistó con funcionarios provinciales exigiendo en lo inmediato carpas para albergar a las familias y la adjudicación del terreno tomado para levantar viviendas definitivas; obteniendo negativas a ambos reclamos. Las autoridades ofrecieron en cambio un terreno ubicado detrás del hospital, donde podrían instalarse provisoriamente, construyendo viviendas precarias. Esto fue rechazado por la Comisión, ya que “... querían una solución definitiva y no crear nuevamente una villa miseria”<sup>18</sup>.

Después de lo ocurrido, se reforzó la decisión de continuar la lucha por los terrenos tomados. Dice un vecino: “... nosotros sabíamos que sí o sí nos íbamos a meter, era una decisión. Si nos sacaban, ya estábamos al otro día alambrando los lotes! . Queríamos vivir acá arriba, en la Villa del Parque”<sup>19</sup>. Y otro expresa: “Te dije que no había alternativa, que hubiera habido un enfrentamiento, porque éramos muchos y la policía bueno... por supuesto iba a haber un enfrentamiento”<sup>20</sup>. El accionar policial durante la toma y la evasiva de las autoridades frente a la manifestación de los vecinos modificó la percepción de la necesidad, viviéndose ésta como derecho violado<sup>21</sup>. Lejos de producir un repliegue, lo sucedido profundizó la conciencia colectiva sobre los propios intereses, manifestado en la exigencia de un terreno en la zona.

### **II.1.2 El campamento. Resistir a la intemperie**

Hacia mediados de enero, los damnificados recibieron el ofrecimiento oficial para trasladarse al Seminario de Lunlunta, en el departamento de Luján de Cuyo. Contrario a lo que sucedió en otros centros de refugiados<sup>22</sup>, la mayoría decidió

---

<sup>17</sup> Dice el diario Mendoza: “El grupo, encabezado por el párroco del lugar y otros sacerdotes, reclamaba la construcción de un dique y de viviendas como obras prioritarias para el barrio más castigado por la creciente. Detenidos por la policía, manifestaron su deseo de entrevistar al presidente de la nación para darle a conocer sus deseos”. Ibidem.

<sup>18</sup> Villa del Parque: tienen terreno los damnificados: en diario MENDOZA, Mendoza, 9 de enero de 1970, pág 8.

<sup>19</sup> Entrevista a Santiago, op. cit.

<sup>20</sup> Entrevista a Rafael, vecino de Virgen del Valle.

<sup>21</sup> Objetivamente, el derecho ya estaba violado aún antes del aluvión (vivir en un asentamiento precario en el lecho del zanjón); sin embargo es a partir de allí y de la respuesta evasiva y represiva del estado cuando es percibido como tal por el conjunto de los afectados.

<sup>22</sup> Las 1.700 personas que habían sido evacuadas se distribuyeron en 10 lugares o centros, entre los que se cuenta a la Capilla Virgen del Valle. Datos extraídos de Bomberos: eficaz ayuda a evacuados y de Organismos estatales distribuyeron ayuda para 1700 refugiados: ambos en diario MENDOZA, Mendoza 6 y 7 de enero de 1970, pág 3 y pág. 4 respectivamente.

permanecer a la “intemperie”, en un campamento organizado en el terreno ofrecido por el gobierno <sup>23</sup>. El campamento fue un ejercicio de “autogobierno” y autogestión, donde cada uno participaba directamente en la solución del problema y en la organización de la vida diaria. Pese a ello, todos tenían muy claro que esta instancia debía ser absolutamente transitoria (“*Nosotros dijimos que preferíamos la intemperie. ¿Por qué? porque era la única manera que teníamos de presionar...*”<sup>24</sup>). Por eso, y al rondar distintas versiones sobre la localización del futuro barrio, la lucha principal fue lograr la adjudicación de los terrenos tomados y la construcción.

Las tareas específicas del refugio definieron una instancia propia de organización para quienes llegaron a colaborar, nucleada por el cura párroco. Cuando las necesidades más urgentes fueron resolviéndose, muchos de los que llegaron a aportar en el auxilio inmediato fueron retirándose, consolidándose un grupo que se comprometió con la lucha central de los damnificados; intentando que el eje de la organización al interior del campamento fuera una *experiencia vivencial de justicia* que involucrara la participación directa de los vecinos. Era en ese proceso que se irían asumiendo mayores niveles de organización y conciencia. Aquí sin duda influían las experiencias de militancia de algunos de los jóvenes – algunos del *peronismo de base*, otros de la izquierda independiente - conjugada con la concepción político– ideológica de los miembros del M.S.T.M.

Finalmente se obtuvo la conquista: los terrenos fueron confiscados y cedidos al I.P.V. para la construcción del barrio. Expresaba un vecino: “... *el pueblo, la gente había logrado lo que queríamos, de que queríamos acá las viviendas. Y se nos dio las viviendas*”<sup>25</sup>.

Como puede observarse, la capilla fue el espacio constitutivo de la acción colectiva. La toma de terrenos y las manifestaciones públicas protagonizadas por los afectados fueron elementos centrales que definieron un marco común desde el cual actuar y reconocerse como colectivo en torno a un interés común. Esto

---

<sup>23</sup> Fue tal cantidad de donaciones que recibidas en la capilla que el espacio empezó a ser insuficiente para albergar a las familias. Con materiales también donados, se comenzaron a construir entonces casas provisorias en los terrenos citados. Las autoridades intentaron frenar la construcción, ahora sí entregando carpas.

<sup>24</sup> Entrevista a Santiago, op. cit.

<sup>25</sup> Relato de un vecino al comentar el final de la obra de teatro que representarían en 1973, en la que se recrearon los hitos fundamentales de la lucha desarrollada.

último fue consolidándose con la organización cooperativa en el campamento, construyéndose la identidad de la comunidad como tal, manifestado en su nombre mismo. El tipo de prácticas promovidas por los sacerdotes del M.S.T.M y los jóvenes militantes del Peronismo de Base hicieron posible el pasaje de la necesidad a la reivindicación por una solución definitiva al problema habitacional. Esto le confirió a la experiencia del refugio un rasgo distintivo respecto a lo acontecido en el Seminario<sup>26</sup>.

## **II.2. En el barrio: de la lucha reivindicativa a la lucha política**

Una vez en el barrio, fue desde el marco cultural construido en las luchas iniciales que se emprendieron las nuevas acciones. Los esfuerzos se orientaron a transformar la práctica cooperativa y de autogobierno que se traía desde el campamento en una organización estable, inspirada en el modelo de la Cooperativa Integral del Barrio San Martín, que pudiera dar respuesta a múltiples necesidades, entre ellas el empleo. En la etapa 70- 73, hubieron muchos intentos en este sentido. Se organizó también la unión vecinal, aunque no legalmente sino como entidad representativa frente al estado.

La llegada de un contingente importante de damnificados provenientes del Seminario de Lunlunta produjo inconvenientes. Las nuevas actividades se impulsaron siempre desde aquel núcleo central de vecinos de Villa del Parque (fundamentalmente quienes vivieron las luchas iniciales y el campamento), definiendo los sentidos generales y los ejes organizativos de la comunidad. Algunos de los jóvenes colaboradores permanecen llendo al barrio, asumiendo ese compromiso como una tarea permanente de organización política, desde el sentido que ello tenía para la Coordinadora Peronista y el Peronismo de Base. En efecto, la continuidad de la organización colectiva después de la conquista fundamental estuvo asociada a la presencia de militantes cuya visión estratégica permitió la definición de nuevas necesidades y su traducción en nuevas instancias

---

<sup>26</sup> La experiencia en el Seminario de Lunlunta se ilustra en el testimonio de una vecina residente en Confín Desagüe: *"Ahí - por el seminario - se vivió una vida horrible, horrible; de más miseria y dolor" (...)* *Hacíamos fila para la comida, fila para que nos entregaran un sandwich, (...)* *Todo en fila... fila en fila, fila... era una cosa... entonces entré en un estado depresivo yo..."* (Entrevista a Carmen, vecina). Este modelo de intervención - *paternalista autoritario* - era coherente con las orientaciones generales del régimen de la Revolución Argentina. Para un análisis de distintos modelos de acción / atención de damnificados por una catástrofe natural, ver MARTÍNEZ, María Eugenia, Buscando una respuesta democrática y humanista frente al drama de los damnificados

organizativas de los vecinos. Estas últimas superaron las demandas estrictamente urbanas, conformándose en torno a la lucha social y política del período y en torno a actividades artísticas.

La lucha desarrollada marcó significativamente la experiencia de muchos damnificados y contribuyó a sembrar compromisos más profundos con la acción política. Así, un significativo núcleo de vecinos - fundamentalmente la población más joven - fue asumiendo responsabilidades en distintos niveles de militancia en la Coordinadora Peronista, algunos en el PB y otros también dentro de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). En esos procesos debe reconocerse como central la figura del cura párroco que con su compromiso permanente y desde su opción dentro del PB, legitimó debates y prácticas combativas. En esta etapa y hasta que se construyó el salón comunitario (“el galpón”), la Capilla continuó siendo un espacio de congregación, discusión y organización.

### **II.3 Irrumpiendo en la ciudad de la burguesía.**

*“Era la fiesta de la vendimia; llevábamos nosotros un carro que se desarmaba entero; ese era nuestro carrusel y lo paseábamos por el centro”. “Hablabamos de este sistema perverso que nos ha separado, que nos ha separado económicamente..”.*

Santiago, vecino de Virgen del Valle.

En marzo de 1971, un nuevo aluvión cubrió la ciudad, dañó la lujosa UVEXPO (feria internacional del vino realizada con fondos públicos) y el anfiteatro donde se realizaría la fiesta de la vendimia. Si no hubo víctimas fatales, fue porque ya no había viviendas sobre el lecho del zanjón Frías. Los asentamientos y barrios populares ubicados al oeste de la calle B. Sur Mer fueron perjudicados por la falta de obras de defensa no concretadas por el gobierno, agudizando las precarias condiciones de vida y poniendo en pie de lucha las reivindicaciones arrastradas por los barrios durante años<sup>27</sup>.

---

de la catástrofe del nevado de Ruíz., Procesos y Políticas Sociales, Revista de Trabajo Social, Bogotá, N° especial, jun. – jul., 1986, págs. 89 – 102.

<sup>27</sup> En Campo Flores y Olivares, el lento pero sostenido proceso de organización desde 1969, encontró a la unión vecinal con una firme posición en el reclamo de terrenos para iniciar un camino similar al de la Cooperativa Integra. Estos pedidos se encontraban aún sin respuestas a comienzos del '71. Por su parte en el barrio San Martín, las nuevas cooperativas se encontraron con la negativa oficial a la concesión de préstamos y hasta de vender los terrenos a dichas organizaciones, aludiendo que el propio gobierno realizaría las obras, para lo cual imponía como condición que los terrenos continuaran siendo propiedad del fisco. En los días del nuevo aluvión el famoso plan seguía ausente. En Virgen del Valle, el agua traspasó las paredes de las casas, desenmascarando la pésima calidad de la construcción. Además, al no haberse canalizado el zanjón, las aguas socavaron las márgenes del mismo quedando el barrio a una distancia de 10 metros del canal.

### II.3.1 “Este es nuestro Carrusel”. Desde los cerros.

*“No se enferman y mueren los hijos de los  
millonarios, sino los hijos de los pobres”*  
Comunicado “Al Pueblo de Mendoza”, marzo de 1971<sup>28</sup>

Al día siguiente de la fuerte lluvia, hombres, mujeres y niños de los barrios Virgen del Valle, Flores y San Martín bajaron en manifestación, recorriendo la Casa de Gobierno, el Plaza Hotel (hoy Hyatt), el Teatro Independencia y la feria del vino, al grito de “¡UVEXPO NO, CASAS SÍ!”, “¡Queremos más defensa, defensa aluvional!”<sup>29</sup>. En las pancartas denunciaban también sus condiciones de vida, cuestionado al régimen y a lo que éste representaba: “Pan, no cristal”<sup>30</sup>; “Vida digna y sin angustias”; “Por un país sin autos largos y sin niños flacos”<sup>31</sup>. A su paso, los pobladores entregaron un comunicado a los transeúntes.

Esta acción excedía los reclamos sectoriales inscribiéndose en la lucha contra “el enemigo común: “el ejército”, “la dictadura”. A sí mismo, se cuestionaba el sistema económico que genera la injusticia, expresando claramente cómo las contradicciones sociales de aquel se manifiestan en una de las iniciativas pilares de la agenda oficial de la provincia, la Fiesta Nacional de la Vendimia. Sobre el significado del carrusel destartalado, dice el entrevistado:

*“... en la fiesta de la vendimia se muestra una cosa y la realidad es otra.  
(...) nosotros mostrábamos lo que en realidad es: la fiesta de la vendimia,  
los que van ahí no son todos; hay otros que no se ven, que son los que  
están en los cerros”<sup>32</sup>.*

El carrusel expresó la voluntad de los pobladores de asumir la lucha por sus derechos<sup>33</sup>. Agregaban además las causas de su violación y los responsables de ello: “... no estamos dispuestos a aceptar cada muerte como un número. Ningún niño tiene por qué pagar las culpas de nadie: menos la de los funcionarios que

---

<sup>28</sup> Reclaman habitantes de villas inestables: en diario Los Andes, Mendoza, 7 de marzo de 1971, pág. 16

<sup>29</sup> Entrevista a Santiago, op. cit..

<sup>30</sup> Reclaman habitantes op. cit.

<sup>31</sup> “Este es nuestro carrusel” dijeron los manifestantes: citado en Universidad Nacional de Cuyo y Fundación Ecuménica de Cuyo, Programa de Vivienda Barrio Flores ..., op. cit. pág. 73.

<sup>32</sup> Entrevista a Santiago, op. cit.

<sup>33</sup> “La casa, la luz, la salud de nuestros hijos, las posibilidades de que ellos estudien son nuestros legítimos derechos”. Documento al pueblo de... en Reclaman habitantes op. cit

*todos los días aumentan la carne, la leche, el transporte y que aumentan también la desocupación”<sup>34</sup>.*

Con esta acción, los pobladores de los asentamientos y barrios populares aparecieron organizadamente en la escena pública como sector. Si bien el desencadenante estuvo dado por una nueva y súbita amenaza, el carácter de la movilización – protagonizada por varios barrios, irrumpiendo en las calles y los lugares tradicionales de la ciudad ocupados por la burguesía, cuestionando públicamente la política urbana y el régimen como tal - deja entrever nuevos elementos en el accionar de los vecinos. Se trató de la primera acción conjunta y masiva entre distintos barrios; su primera y última aparición como sector con reivindicaciones comunes que superaban – aunque conteniéndolas – las demandas puntuales de cada comunidad, expresando con ello el nivel de organización y politización de los barrios movilizados.

La articulación interbarrial comenzó a gestarse a partir la incorporación de algunos núcleos de vecinos a la Coordinadora Peronista. Esta apostó a conformar una instancia de articulación estrictamente barrial que no alcanzó niveles de masividad. No obstante, la conexión entre los barrios estuvo dada objetivamente por la existencia de cuadros del mismo sector que dinamizaron la dinámica interna de sus comunidades, vinculándolas con otras y con las luchas sociales del período. Ese *movimiento urbano* en formación no alcanzó a estructurarse como tal por diversas razones, entre las que fue determinante la misma coyuntura: desde 1971 en adelante, la lucha reivindicativa (urbana) que estructuró inicialmente el accionar conjunto de los barrios, se subordinó – sin abandonarse del todo - a la lucha política.

En otro orden, la manifestación provocó efectos políticos importantes en el campo del bloque en el poder, contribuyendo a profundizar la crisis de alcances nacionales que haría eclosión con las jornadas de lucha y movilización en abril de 1972, el Mendozazo. Considerando los efectos urbanos que provocó el accionar de los vecinos – es decir si las reivindicaciones planteadas fueron resueltas por la

---

<sup>34</sup> Puntos del documento: 1) exigir adecuada distribución y suficiente cantidad de leche para el Centro Materno; 2) Exigir suficiente cantidad de agua para llenar las piletas y satisfacer las necesidades del barrio; 3) construir un local para guardería infantil y exigir que no se cierren las que ya tiene el gobierno; 4) construir un local para el consultorio médico y baños públicos; 5) exigir que se abran nuevas fuentes de trabajo para absorber a toda la gente que no lo tiene. Reclaman habitantes , op. cit.

administración estatal - se avanza en la definición de algunos puntos pero no se concretan los reclamos específicos. En el caso de Campo Flores, se anuncia su inclusión en los programas de erradicación (futuro B° Sargento Cabral, ubicado en Las Heras). A pesar de los anuncios y decretos que disponían comenzar las obras, hacia fines de 1973, ya durante el gobierno de A. Martínez Baca las familias aún permanecían en el asentamiento y la construcción inconclusa. Frente a esta situación, y al conocerse rumores de una posible readjudicación del mismo a otros beneficiarios, los vecinos decidieron tomarlo cuando se encontraba en un 80 % de su ejecución. Se trata del primer caso de usurpación colectiva de viviendas de propiedad del I.P.V.<sup>35</sup>. En el caso de Virgen del Valle, la ejecución del dique se concretaba a fines de 1972<sup>36</sup>. Respecto a los demás reclamos, sólo se realizaron obras paliativas y canalizaciones provisorias que volvieron a exponer al barrio a una nueva amenaza de desbarranque en marzo de 1973, por lo que nuevamente los vecinos salieron a las calles.

Evidentemente, la resolución efectiva de las reivindicaciones suponía el cambio rotundo de las prioridades desarrollistas, por lo que sólo se concretaron anuncios y algunas respuestas inmediatas que meses más adelante se paralizaban, retornando en muchos casos a la situación inicial. ¿Voluntad de solución o táctica para reencauzar la creciente combatividad de las organizaciones barriales?

### **III. Ensayos de un gobierno popular. Nuevas orientaciones**

La articulación de las organizaciones comunitarias analizadas a la lucha política – y dentro de ella a la lucha por el socialismo nacional – se manifestó claramente hacia 1973. En el caso de Virgen del Valle, esto se expresó en las actividades y en la propia infraestructura comunitaria. La escuela (denominada por los vecinos “República de Cuba”), la fábrica de bloques y la recreación de la memoria de la lucha del '70 a través de la obra “El Aluvión”, la adhesión *de hecho* a línea revolucionaria del FREJULI expresaron las definiciones políticas hegemónicas de la organización barrial. A través de la experiencia teatral, el elenco Arlequín promovió una práctica novedosa de reflexión política y participación comunitaria.

---

<sup>35</sup> Dato extraído de ARENAS DE MERCADO, Eva. Usurpación de viviendas del Estado. I.P.V. Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.C.. Mimeo, 1988. Los ocupantes eran los adjudicatarios originales. Al cabo de un tiempo de la toma regularizaron la situación y obtuvieron la adjudicación definitiva, permaneciendo desde entonces en sus casas. Datos extraídos de entrevistas en profundidad.

<sup>36</sup> Dato extraído de la Dirección Provincial de Hidráulica.

La presentación de la obra en el sacrosanto Teatro Independencia expresaba un cambio en la correlación de fuerzas sociales y su cristalización en una política cultural

Tras el triunfo y posterior asunción del FREJULI, muchas de las prácticas surgidas en el seno de la organización popular fueron transformadas en políticas de estado o apoyadas por éstas. Lo anterior se hizo efectivo principalmente durante los primeros meses, cuando espacios decisorios fueron ocupados por dirigentes de la *Tendencia Revolucionaria*. Todo ello se observó en los nuevos usos y sentidos que se le atribuyeron a la ciudad y sus espacios públicos, en los que la presencia de los sectores hasta ahora subordinados, se hizo masiva.

En el marco de una política cultural definida a partir de la oposición *Liberación o Dependencia*<sup>37</sup>, se anunciaba la “popularización” de los espacios culturales tradicionalmente ocupados por la burguesía y la oligarquía, como el Teatro Independencia. Aquel que sólo fuera telón de fondo de la movilización de los vecinos en 1971, se transformaba en un escenario propio al servicio de una cultura de la militancia y la organización: la de los trabajadores ocupando los palcos en sus asambleas<sup>38</sup>, la de los pobladores dramatizando sus propias historias.

## **Bibliografía**

- ARENAS DE MERCADO, EVA. *Usurpación de viviendas del Estado*. I.P.V. Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.C.. Mimeo, 1988
- BELLARDI, M. y DE PAULA, A. *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*. Bs. As., CEAL, 1986.
- BORJA, Jordi. *Movimientos Sociales Urbanos*. Bs. As., Ediciones Siap – Planteos, 1975.
- CONCATTI, R. *Nuestra Opción por el peronismo*. Bs. As., Publicaciones del M.S.T.M. de Mendoza, 1972.
- DUHALDE, E. L. y PÉREZ, E. *De Taco Ralo a la Alternativa Independiente. Historia documental de las “Fuerzas Armadas Peronistas” y del “Peronismo de Base”*. Tomo I: Las FAP. Bs. As., De la Campana, 2003.
- FUNDACIÓN ECUMÉNICA DE CUYO Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO. *Programa de vivienda B° Flores Oeste*. Mendoza, inédito, 1991.

---

<sup>37</sup> La cultura popular- de liberación - “... constituye un hecho político que se identifica con el pueblo que lucha por su propia cultura y su propia política” (...) que sea el propio pueblo el que intervenga y luche”. Hay que descentralizar la cultura, dijo el subsecretario de esa cartera: en diarios MENDOZA, Mendoza, 13 de junio de 1973, pág. 6

<sup>38</sup> Ha sido llamativa la cantidad de referencias a asambleas que distintos gremios realizaban en el teatro Independencia.

- GORDILLO, M, (comp.) *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa. Una aproximación a la cultura política de los '70*. Córdoba, Ferreyra Editor, 2001.
- LLORENS, J.M. S.J. *Opción fuera de la ley*. Mendoza, Estudio ALFA, 1983.
- MARTÍNEZ, M. E. *Buscando una respuesta democrática y humanista frente al drama de los damnificados del nevado del Ruíz*. En Rev. Procesos y Políticas Sociales. Revista de Trabajo Social. Bogotá, junio – julio de 1986.
- SINGER, Paul. *Economía política de la urbanización*. México, Siglo XXI, 1975.
- TENTI FANFANI, Emilio. *Estado y pobreza: estrategias típicas de intervención*. Tomo1. Bs. As. CEAL, 1989.
- TORRADO. Susana. *Estructura social de la Argentina. 1945 – 1983*. Bs. As., Ediciones de La Flor, 1992
- VELARDE, Norma C. y MONTERO, Luis, *Calidad en la vivienda social*. Mendoza, Inédito, Maestría en Calidad y Gestión de empresas. Facultad de Ingeniería. U.N.C., 2002.